en nombre del os pido
perdon de los errores que ha tenido.
D.Bart. q̃ resta aora hazer. *D.Ger.* Que al punto vamos
a empeçar la Comedia, y que pidamos
al Senado perdon, y assi rendidos
a vuestros pies con ruegos repetidos.
Todos Os pedimos suplais nuestros defetos,
pues perdonar fue siempre de discretos.

FIN DE LA LOA.

COMEDIA BVRLESCA.
Del Mariscal de Viron.

DE DON IVAN MALDONADO.

El Mariscal de Viron.
El Rey de Francia.
El Duque de Saboya.
El Conde de Fuentes.
Iaques gracioso.
El Conde de Suyson.
La Reyna de Francia.
Blanca Dama.
Pelerma criada.
Lasin Frances.
El Canciller.
Criados, y acõpañan i.

IORNADA I.

Salen el Mariscal, y Iaques.

Iaq. Con poca razon me altera
Mariscal, tu boberia.
Mar. No creyera que era mia
si menos cuerpo tuuiera.
Yo he dado en acompañar
al de Saboya, queriendo
darle con algo en pudiendo,
y al punto me he de escapar.
Ya le salio a recibir
el Rey, que es hombre prolixo,
el, y todo su cortijo
no lo quisiera dezir.
Y si yo le acompañara,
que fuera gran borrachera,
a Pilatos pareciera,
que tuuo muy buena cara.
Cosa que lleuarà mal
el Sacristan de Lebrija,
que quiere casar su hija
conmigo, ù otro que tal.
Yo no sè que frenesis *à p.*
haze que a brindar me atreua
a su salud, y me lleua:
despues que a su hermana vi
Tan bizarra, cuerda, y loca
a hazerlo padrastro mio,
mas si ella es muger de brio
yo me he de poner su toca.
Iaq. Si està el Mariscal en si, *à p.*
yo juzgo q̃ està en qualquiera,
pues discurre a la ligera,
y anda de aqui para alli.
Pero ya que te has metido
de gorra, y de martingala,
porque siempre andas de mala
conmigo y con tu vestido.
No viuieras de manera,
que mirado en vn espejo
parecieras queso anejo
metido en la ratonera.
Mar. Si tu dizes, que qualquiera
haziendose de los Godos,

trae

© Biblioteca Nacional de España

trae por diferentes modos
dentro en su bolsa la mano,
quimera no fuera en vano
hazer yo lo que hazen todos.
Iaq. Si, mas dime, con que intento,
ya de prisa, ya despacio,
assi vienes a Palacio,
que pareces paramento.
Mar. Quiero ver, direlo.
Iaq. Di, te darè con vna tranca.
Mar. Quiero ver si veo a mi Blãca.
Iaq. Y yo a mi marauedi.
Mar. No es fierissima? (da,
Iaq. En Paris no ay cosa mas estrema
que es verla sacar la espada,
si va a missa a Sandionis,
que ha sido de alli Abadesa,
no ay coraçon que no rompa,
que esta señora es la trompa,
y el chapin de la Condesa,
con dos tajos, y vn reuès,
que mata en fin como dama,
a dos mil tiene en la cama
heridos del mal Francès,
es la muger doze pares.
Valgame Boco, y Neptuno.
Mar. Ya van saliendo vno a vno
Sarracinos, y Aliatares.

Tocan caxas, salen el Rey, la Reyna, el Duque de Saboya, el Conde de Fuentes, Blanca, Belerma, y acompañamiento.

Rey. Vuestra Alteza me diga si ha venido,
ò se và vuestra Alteza. *Duq. Sab.* No he podido
por mas que hà que camino, ha seis semanas,
con vna gran jaqueca, y almorranas.
Rey. De salud vuestra Alteza viene lleno.
Duq. Sab. Y me pesa de hallaros ya tan bueno,
Rey. Muy por seruir estan tales primores:
y como quedan essos mis señores?
Duq. Sab. Aqueste es brauo vicio,
buenos estan, mas no a vuestro seruicio.
Rey. Dezidselo a la Reyna, que os aguarda.
Duq. Sab. Pues adonde dexasteis la alabarda:
como venis assi; rara belleza.
Reyna No empeceis a quebrarme la cabeça,
a que venis, mi ingenio no lo alcança:
venis a enamorarme buena lança?
Rey Si vendrà, que es cortès el Saboyano,
y muy excelentissimo escriuano.
Iaq. Mucho a la Reyna el de Saboya alaba.
Duq. Sab. Perdonad si menti Reyna del Aba,
sin duda vengo necio de cansado,
pues assi me tratais. *Reyna.* Gusto me ha dado
ver de Carlos las galas con que viene,
mas siempre fue galan desde muy nene.
Iaq. Parece que mira el Rey ayrado.
Mar. Porque me ha de mirar, soy yo casado.

© Biblioteca Nacional de España

Rey. El Mariscal està medio dormido.
Tecan. Blanc. Desde que le conozco lo ha tenido.
Belerm. No ay en la bizarria quien le iguale.
Blanc. Con las primeras cartas haze vale.
Reyna. Acompañemos todos a su Alteza.
Rey. Mirad como la Reyna se espereza.
Duq. Yo no he de acompañaros, y assi quiero
ser en esta ocasion vuestro escudero.
Rey. Quedemonos los dos, y acompañadlas.
Blanc. Mirad, Carlos, si lleuo buenas faldas.
Entranse la Reyna, y las Damas, quedanse el Rey, el Duque de Saboya, el Conde de Fuentes, y el Mariscal.
Rey. Que dize vuestra Alteza.
Duq. Sab. Que parece la Reyna linda pieza.
Rey. La doña Blanca està por mi perdida.
Duq. Tambien me parecio linda partida,
y todas las demas, vna por vna
me han parecido ranas en laguna.
Rey. Por Dios que os parecieran linda cosa.
Cond. Esto es tener el alma belicosa,
de Carlos me ha contado vna vezina,
que es valiente soldado, y gran gallina,
por saberlo me muero,
y de aqueste Frances saber lo quiero:
a Monsiur. *Mar* Dezis a mi gauacho?
Cond. Viue Christo, que aqueste està borracho,
ya me aueis entendido:
el de Viron adonde està escondido?
Mar. Si del Conde se esconde,
para que quereis vos saber a donde,
yo sè que os respondiera con despejo
si èl acaso se hallara en mi pellejo.
Cond. Le soy aficionado,
que me dizen que està muy bien foldado.
Mar. A vos os informaron lindamente,
porque es grande Poeta de repente.
Cond. Como, como, Francès, yo he competido
en comer peladillas con Cupido,
y de Madrid a Malaga he passado
nauegando en el ala de vn tejado,
y aunque desde la cama
por dormilon mi nom.re el mundo aclama,

© Biblioteca Nacional de España

no sè si he me recido justamente
el nombre de menguado, y de inocente.
Marisc. Qualquie ra buen soldado en el empeño
haze lo mismo quando tiene sueño,
y el estar tu de ti tan satisfecho,
es porque no hazes cosa de prouecho;
mas esse Carlos con el Dios Apolo
jugando a las cargadas le diò volo,
y porque haziendo el coco no te assombre,
sabe que es mas muger, que qualquier hombre.
Cond. Frances, sabes quien soy? *Mari.* Iamas te he visto.
Cond. Pues sabete que soy el Antechristo.
Marisc. A mi me pareciò, quando te via,
que eras del Presteluan alguna espia;
pero no puede ser lo que refieres,
porque yo soy lo mismo que tu eres.
Cond. Lo mas del tiempo gasto en la cabaña
acompañando al Conde de Saldaña,
si tu fueras soldado,
el color no tuuieras tan quebrado,
vete, y toma el azero,
que bien puedes tomarle por Enero,
por que quien tanto duerme,
ni aun de noche no puede conocerme.
Marisc. Obligado me tiene tu mal modo,
es porque traygo lodo,
y polao en el vestido,
pues en verdad que soy muy bien nacido,
y pienso a lo que veo,
que estoy contento porque no peleo.
Cond. El brio del Frances me ha contentado, *à p.*
por Dios que el Español es vn menguado. *à p.*
Rey. Y que gente acompaña al buen Saboya?
Duq. Todos son buena voya,
y algunos para aqui muy conuenientes,
porque el Conde de Fuentes
viene para purgar aquestas pazes;
y dexar limpios hombres de dos hazes.
Rey. Holgareme de verle, si por cierto.
Duq. Como le aueis de ver, si viene muerto,
Conde de Fuentes. *Cond.* Ved como retumba.
Duq. Llegad, vesad la mano al Rey Cachumba.

Mar.

© Biblioteca Nacional de España

Mar. Luego el Cõde sois vos? *Cond.* No me conoces.
Mar. Bueno fuera meterme el pleito a vozes,
yo soy el Mariscal, y por solo esso
he de hazeros cabeça de processo,
y no por defenderme, que como sois mi amigo,
mandeis luego prenderme,
sois tan bueno, señor, para testigo.
Cond. Pesame que descansen los azeros.
Mar. Dezid Conde, porque? *Cond.* Rabio al dezillo,
Cond. Que yo no gusto de la paz de Francia.
porque no iràn las Damas al Sotillo.
Mar. No gustar de la paz es arrogancia.
Rey Mariscal de Viron. *Duq.* Bueno està Conde.
Cond. Agora a vuestra Alteza se le esconde,
que entre los necios, estas bouerias
son en que paran todas las porfias.
Mar. Gran señor, no ay aqui porque te mates,
que por Dios, que son todos disparates.
Rey. Vamos, porque descanse este cuidado,
a correr vn venado. *Duq.* Vamos luego,
esto es aposentarme a sangre, y fuego,
Mar. Mi huesped serà el Duque, y de mi intento
ha de participar a diez por ciento.
Duq. Pues su huesped, en fin, el Rey me ha hecho,
yo harè carnero verde de su pecho. *Vanse.*

Salen Blanca, y Velerma con vna luz.

Velerm. Linda vienes.
Blanc. Vengo muerta
solo por vna porfia,
alegra aquella bugia,
y ponte detras la puerta,
y si viene doña Elena,
digo el dueño de mi daño,
que para hazerse ermitaño
dexa crecer la melena,
refierele mi desvelo
aunque yo no estè delante,
ponle, amiga, vn guarda infante,
y hazle sentar en el suelo.
Velerm. Yo lo harè todo al reues
por acertar a seruirte,
y al dezirme lo que viste,
dexalo para despues,
refiereme esta quimera Blanca.
Blanc. No quiero dezillo.
mas pues escuchan a vn grillo,
ello fue desta manera.
Dos años hà que vino roçagante,
no sè si Carlos Magno, o el de Gante,
y por sobresaliente
la Pasqua se vistio de penitente
el que en entrambos Polos
es conocido jugador de volos,

y si

© Biblioteca Nacional de España

y si corro con el vna fortuna
es, porque ambos jugamos a la Luna,
y por mas abundancia,
sin salir de Paris, corre la Francia:
ley de los todos es, y muy bastante,
que tenga cada Monja su passante,
y assi le aborrecì con tanto tiento,
que le saquè vna noche de vn Conuento,
quando poco animoso,
el rostro entre amarillo, y pauoroso
me dixo Melisendra,
aqui echa cada lobo por su senda,
respondile apacible,
don Gayferos, por Dios que estàs terrible,
y huyendo del amor que nos forçaua,
a jugar nos sentamos a la taba,
perdile yo el respeto;
y en su vida se vio en mayor aprieto,
en este tiempo, si para matarme
dio el Rey en engordarme
qual lechona de amor, y muy gozosa,
ò suerte rigurosa,
de que Carlos perdiesse la esperança
suspendio la matança,
y para no dezirlo por rodeos
a predicar me fuy a los Filisteos,
mandè soltar los buyes,
pienso que fue la Pasqua de los Reyes,
y por no disgustarme,
quiere el Doctor curarme,
yo huyo del Rey con ocasion distinta,
y anda tras mi a la quarta, y a la quinta,
y estando en el Jardin donde me viste
mas alegre, que triste,
perdida, y bien hallada,
sobre vn repollo, que siruio de almohada,
la mano en el tobillo
me assaltò Hernandillo,
y con notable enojo
me empecè a santiguar de mal de ojo,
rezè para acostarme,
y antes de desnudarme,

estra-

© Biblioteca Nacional de España

estraña picardía,
dormida me q̃dè hasta otro dia;
pero apenas el sueño (leño,
me dio entre ceja, y ceja con vn
quãdo me pareciò q̃ a Carlos.via
con el Rey, ò porfia,
muy enojado, ay cielos, (ñuelos.
apostãdo a quiẽ mas comia bu-
Ganò el Rey, quien creyera
que tan pocos comiera,
pero los Reyes, aunq̃ son tã legos
suelen comer aun mas q̃ Obispos
Griegos.
No te sabrè dezir yo de la suerte
que me holguè con su muerte,
tu lo imagina, si às tenido achaq̃s
q̃ posible serà q̃ riendo alaques,
q̃ entõces tu diràs por estas señas
esta muger està qual digãdueñas,
solo dirè por muestras de lcõtẽto
con q̃ entonces se hallò mi pẽsa-
que siendo cosa cierta (miento,
q̃ estaua mas dormida, q̃ despier
Yo le quiero desuerte [ta.
que me holguè con su muerte
en vn dia tan triste, y tan festiuo,
mira q̃ hiziera, si estuuiera viuo.
Temblaronme las piernas,
abri los ojos como dos linternas
despidiòse su Alteza,
rasqueme la cabeça,
que tengo aquestas mañas,
limpieme las lagañas,
y sali del empeño,
y cierto que parece todo sueño.

Blanc. Gracias al cielo señora,
que topaste con el fin,
ay tal sueño, al tal jardin,
ay tan estraña habladora,
que te aya desquixarado
cierto, señora, he temido
como sufrir has podido
este rato que has callado.

Blan. No es justo q̃ esso te assombre;
ni a nadie puede espantar,
que llaman Sancho al callar,
mas por alli viene vn hombre.

Blanc. Alumbrale al mal logrado;
pero no, dexale entrar,
que si se viene a costar,
no viene desalumbrado.

Blan A qualquiera que sea, llama,
hazle señas con el guante,
no importa, que es en la cama,
que antes que el Rey se leuante.

Mus. Ya es turbante Guadarrama:
Pero ya cerca le siento,
y assi mi pena no digo,
que ya mal logro su intento,
y a mi no se me dà vn higo.

Mus. De la cabeça del viento:
Preciso es que el Rey me mate,
quando a darme, como viene,
y a molerme el chocolate
que por principio me tiene.

Mus. Tomandole por remate:
Si viene el Rey, matarelo
con vna hoja de parra,
y le pondrè sobre el pelo,
con licencia de Mudarra.

Mus. La media Luna del cielo;
Por entre aquellos lentiscos
viene enojado, y de mala
con quatro Frailes Franciscos,
y en adorno de su gala.

Mus. Camafeos son los riscos:
Celebralo el ayre en ecos,
y açotando las espumas,
de mas de diez pollos cluecos
quiere que traiga por plumas.

Mus. Y ayrones los robles secos:
Todos con halagos roncos
la enorabuena le dẽn,
aunque tan feos, y broncos,

que

© Biblioteca Nacional de España

que me parecen mas bien.
Muf. que estar desnudos los trõcos:
Que enamorado, y que tierno
vendrà, pero este es engaño,
que hizo a vna suegra vn yerno,
porque el vestido de paño.
Muf. Es la gala del Inuierno.
Veler. Iaques sin duda el q̃ miro,
y Carlos deuen de ser,
oy es dia de placer,
sino viene el Rey Ramiro.
Entra el Rey reboçado como de noche
Veler. El Rey es, o Rey de bastos,
mas baldido que vn bubosо,
si tuuieras mas repoto
te aorraras de aquestos gastos.
Rey. Que ay señora hermosa?
Blan. Pues, señor, que buscais aqui?
Rey. Esta silla es para mi,
y estotra para mi es.
Sientase el Rey.
Veler. Que cortesano Frances.
Blan. Tiene cosas de señor.
Rey Sentado estarè mejor,
Blanc Dexadlo para despues.
Rey. Assentaos por vida mia,
que aueis dado en porfiada,
acabad, no seais cansada,
que estoy con hipocondria,
parece que estais gustosa.
Blanc. De que, señor, lo he de estar,
que aunque os vengais a casar
sois para mi poca cosa,
Y aunque esteis enamorado
yo tengo galan de porte.
Rey. De no hallaros en la Corte
vengo yo desesperado.
Blanc. Yo me quise retirar,
que no tengo que comer.
Rey. Y yo lo quise saber
por venir a merendar.
Blanc. Por estar solo con vos
me he venido de Paris.
Rey. Por esso, Blanca, os venis?
malas Pasquas os de Dios.
Blanc. Impropio es en mi el recato,
que mas justo en vn Rey fuera,
sallos vn poco allà fuera
me desatarè vn zapato.
Rey. Muy desconocida os hallo,
esta mudança no entiendo.
Blan. Yo os responderè en sabiendo
a donde me aprieta vn callo.
Rey. Para que calçais tan justo?
Blanc. Esso ha de dezir vn Rey.
Leuantase el Rey de la silla.
Rey. No ay en mi mas otra ley,
que hazer lo que tengo gusto.
Blan. Tened verguença al dezillo,
que gusto vuestro, ò que acas.
Rey. Guitadme vnas espinacas
para el Miercoles Corbillo.
Blanc. Esta es fruta muy enferma,
y me ha cogido sin blanca,
mirad Rey, q̃ hablais con Blanca,
encargadselo a Velerina.
Rey Que importa que lo seais?
Blan. Mucho, Rey de mogiganga.
Rey A fee que sois buena gang.
Blanc. Y por esso a caça andais.
Rey. Yo soy quien soy, y esto basta.
Blan. Yo soy quien soy, y esto sobra.
Rey. Vos me hazeis muy mala obra.
Blan. Que linda prosa que gasta.
Dize desde adentro el Mariscal, y vn criado del Rey.
Mari. Yo soy sin duda el paciente,
si esta la puerta cerrada.
Criad. El Rey està en la estacada.
que quieres hazer? detente.
Mar. Dexadme entrar, que bolando
saldrè, por venir de prisa.
Criad. El Rey esta sin camisa,
y Blanca le està espulgando.

© Biblioteca Nacional de España

Marif. Que sufra tales enojos,
dexadme no me estorueis,
y todos juntos vereis
como le mato los piojos. *Entra.*
Rey. Carlos, a tales mesuras,
que causa os puede mouer?
Marif. No es bastante causa el ver
que esteis con Madama a escuras.
Rey. Y esso os tiene tan contento,
no ay que reparar en galas,
de Perico de Vrdemalas
la estaua contando vn cuento.
Blanc. Bien encubre sus intentos *ap.*
con mañosos desatinos.
Marif. Como vos sois Calaynos
os andais contando cuentos,
mas por vida. *Rey.* No jureis.
Marif. Solo por vos dissimulo,
mas voto. *Rey.* Callad Angulo
que vos la remediareis.
Marif. Que la dama me sopleis,
siento Rey farandulero.
Rey. Pues ya boluerosla quiero
con ella merce os harè,
y en las Indias os darè
plaça de chocolatero.
Marif. Yo me he de hazer de rogar.
Rey Pues si no las quiere, dexelas.
Marif. Arrojomelas, y arrojeselas,
y boluiomelas a arrojar.
Rey. El desembaraço alabo,
basto quedais en figura.
Marif. Y vos ciento en la herradura
para echarmela de clauo.
Rey. Pues de camino os predico,
a fuer de mi buena ley,
que no hableis con vuestro Rey,
como con el Rey Perico,
que aunq aqui me aueis hablado
con alguna sequedad,
y esta es falta de humedad,
no estais Carlos disculpado,
de Blanca os dexo cargado,
yo os la doy de buena gana,
cuidado porque no es rana,
y assi os honro de vn tiron,
oy con Duque de Viron,
y Par de Francia, mañana.
Mar. Dadme los pies. *Re.* Es exceso.
Mar. Dadme si quiera vna mano.
Rey. Esso es cansaros en vano.
Mar. Pues yo os he de dar vn beso,
y porque mucho viuais.
Blanc. Belerma, caso notable.
Mar. Siẽpre os guarde vn miserable
para que eterno seais.
Rey. Pues porque en estos confines
siempre Vuecelencia mande,
hazerle quiero mas grande,
traed luego vnos chapines.
Mar. El cielo. *Rey.* aquesto es razõ,
y aun no sè si os satisface.
Velerm. Mucho por èl el Rey haze.
Mar. Pero es mayor mi ambicion.
Rey. Por vos sin Blãca he quedado.
Mar. El Rey nunca trae dinero.
Rey. No me entendeis majadero.
Mar. Ya sè que os deuo vn cornado
Rey. Pues a Dios, señores mios,
que me voy, a buenas noches,
hazed que lleguen los coches,
perdonad estos desvios. *vase el Rey*
Mar. Que os parece con el miedo
con que por vos le he hablado.
Blanc. Que aueis andado alentado,
pero subisteis muy quedo.
Mar. Con el ruido le obliguè.
Blanc. Y yo con èl me aturdì.
Mar. Para vos solo naci.
Blanc' Sin por que, ni para què.
Mar. Sois vn pajarõ sin alas.
Blan. Y vos sois el monstruo nueuo.
Mar. Que de finezas te deuo.
Blan. Pues por què no me regalas?

Marif.

© Biblioteca Nacional de España

Mar. Yo te darè peladillas.
Blanc Golosos somos los dos.
M. Pues a Dios Madama. *Bl.* a Dios.
Mar. Que me voy a las vistillas.

IORNADA II.

Salē vn criado del Duq de Saboya, y Iaq̃s
Iaq. A tu amo quiero hablar,
Criad. No vendràs con mas decoro.
Iaq. Vele bolando a buscar.
Criad. El està jugando al toro
con Lafin, que es brauo Par.
Iaq. Veniale a visitar. *Criad.* Quien?
Iaq. El gran Sornabiron,
Que ya es Duque de Viron.
Criad. El sale, y podràs llegar.
Salen el Duque de Saboya, y Lafin.
Lafi. Brindale tu con tu hermana,
que èl harà la sinrazon.
Duq. Yo soy de aquella opinion,
aunque de muy mala gana.
Criad. Bien puedes Iaques, llegar.
Iaq. Llego. *Criad.* Iaques tiene amor
es hombre de gran valor,
y assi os viene a visitar.
Iaq. Iaques soy *Duq.* Iaques de què?
Duq. Iaques de Iaque de aqui,
que por vn Iaque que di.
con lo Iaques me quedè.
Lo demas dirè otra vez,
que agora solo imagino,
que es vuestra Alteza vn pollino
criado en Aranjuez.
Duq. Di que te dèn dos mil palos.
Iaq. Los truxiste de campeche,
ay tan famoso escaueche,
son en España regalos,
repartes con tus validos
de essos doblones, y pesos,
Dios te dè dos mil diuiesos
que te estèn como nacidos.
Criad. El Duque viene, señor.
Iaq. Es aquel mi amo? *Criad.* Si.
Iaq. Pues Iaques jaque de aqui
que viene el Padre Prior,
ya yo he dado mi embaxada,
ven, si quieres que nos vamos.
Cri. dōde? *Iaq.* al Domingo de Ramos
de la Quaresma passada.
Vanse Iaques, y el criado, y sale el Mariscal.
Mar. A vuestra Alteza he topado,
aunque hallarle no he podido.
Duq. Ando estos dias perdido,
aunque ya estoy bien hallado.
Mar. Pregonaros he mandado,
y diera en esta ocasion
el puerco de San Anton
a quien de vos me dixera.
Duq. Ay Dios, quien de mi supiera
para comer del morcon.
Lafi. No ay que encubriros, ni andar
haziendo la manganilla.
Mar. Desde Paris a Seuilla
os tengo de hazer buscar.
Duq. Aquesse, Duque, es mal trato,
y conozco en lo que peno,
que es para cuñado bueno
quien es tan gran mentecato,
y assi no ay que replicar,
que de buena, ò mala gana,
yo tengo, Duque, vna hermana,
y oy os la quiero feriar:
Dexad aquessa Gauacha,
blanco de vuestro desden,
por mi hermana, que es tambien
hermana de la Capacha.
Dadme, pues, esta vitoria,
que no es cosa peregrina
hazerse vn hombre galliná,
por comer la pepitoria.
En dote os darè con ella.
Lafi. Releuante es el lenguaje.
Duq. La ropa blanca de vn paje
que sirue con mala estrella:

© Biblioteca Nacional de España

y por ver si en la ocasion
este dote os desempeña,
los mendrugos de vna dueña,
y el aca de vn Rodrigon.
Y porque tengais ganancia
en la paz, como en la guerra,
vnos juros, que en mi tierra
son como Pueblos en Francia.
Marisc. Pues escusemos baraxas,
todo serà vuestro, Duque.
Duq. Vamos a jugar al truque,
si me dais las idas baxas.
Mar. Ya no es tiempo de partido,
a la campaña, y chiton.
Duq Tocò al arma, chilindron.
Mar. Suene el parche de vn herido.
Duq. Animo, y no me dexeis.
Marisc. Ya acompañaros preuẽgo.
Duq. Pues de vna hermana que tẽgo
la mejor escogereis. *Vanse.*
Suena ruido dentro como de batalla, tocan caxas, y dize desde a dentro el Mariscal, y el Conde de Fuentes.
Marisc. Ea Franceses valientes,
tocad flautas, y cencerros,
y tepan aquestos perros,
q̃ ay quiẽ los muestre los diẽtes.
Cond. Soldados de tomo, y lomo,
no teneis que pelear,
sino solo rociar
con la gragea de plomo.
Marisc. Ea Franceses amigos,
mas valien es que camellos,
no ay si no es pegar en ellos,
que aqueste es Real de enemigos.
Cond. Ea fuertes Españoles,
mostrad aqui que sois machos,
y dadles a estos gauachos
a prouar los huesos moles.
Sale el Mariscal con la espada desnuda, y tocan.
Marisc. Yo por no vencer lo hago,
que he vendido este Pais,
cierra Francia San Dionis.
Entrase, y dizen desde a dentro.
Dent. Cierra Saboya Santiago.
Buelue a salir el Mariscal por vna parte y por la otra Iaques.
Mar. Oy peleo del reuès,
oluidando mi destreza.
Iaq. Adonde vas sin cabeça?
Mar. Y tu, que hizistes los pies?
vas huyendo por aqui?
Iaq No voy sino es retirado.
Mar. Eres al fin mi criado,
a buen Iaques, esso si,
embiste por essa parte
de reboço, y encubierto,
mientras yo, amigo, despierto,
q̃ me infunde sueño Marte. *Vase.*
Iaq Duerme, descansa, hilando
la tela de la tramoya,
que ya te tiene Saboya
preuenido el aguinaldo.
A què esperas, duerme, y calla,
pelea como vn Bernardo,
mientras yo en vn asno pardo
voy siguiendo a esta canalla.
Y mas tengo yo de hazer
sentadito en vn lugar,
porque me voy a espulgar
detras de aquel alcacer. *Vase.*
Sale el Mariscal con la espada desnuda.
Marisc. Muy buena va la inuencion,
creciendo va mi fortuna,
pero al saber mi traicion,
aunque el Rey se estè en la cuna
me quitara la racion.
Tente honor, no me lo mandes,
mas a los hombres tan grandes
les vale su buena maña,
y assi me pienso ir a España
a vender hilo de Flandes.

© Biblioteca Nacional de España

Sale el Conde de Fuentes con la espada desnuda, y tocan.

Cond Huyendo de la ocasion,
que tambien el reñir causa,
vengo a correr vna gansa,
y a buscar al de Viron,
si es el que miro? Sanson,
aguarda, a donde te metes,
que en el campo no ay retretes,
y estàs como Rey de gallos
entre los sueltos cauallos
de los vencidos ginetes.
Y pues estamos los dos
a donde reñir podemos,
mejor es que lo dexemos,
no aya mas, quedad con Dios.

Mar. Aguardad, cerrad el pico,
y pues estamos reñidos,
y vos teneis dos oìdos,
que me deis vno os suplico.
Y si porque los quereis
guardar, os hazeis molleja,
dadme si quiera vna oreja,
aunque sin ella os quedeis.
Con apacible furor
quiero, escuchad lo que digo,
por ser de Saboya amigo,
ser vn honrado traydor.
Ofreceme mil alhajas,
y con su hermana me enlaça
porque le ponga esta plaça
en la plaça de Baraxas.

Cond. No des, Duque, tantas vozes,
que ya entiendo la sustancia,
y aunque estès dẽtro de Francia,
te molerè el cuerpo a cozes,
sin duda no me conoces,
pues andas arrinconado,
traydor, aleue, maluado,
que hazes porque nos vamos
la gata de Mari Ramos,
que es porque eres vn cuìtado.

Mar. Ni me entẽdeis, ni os entiẽdo
mas no lo aueis de lograr,
à otro podeis engañar,
pero no à mi, que las vendo.

Cond. Vete Marta, que estos bollos
son de muy bellaca harina,
empollad, si sois gallina
sereis Marta con sus pollos.

Entrase el Conde de Fuentes.

Mar. Tente, aguarda, fontanero,
yo quedo hecho vna fragua,
aguarda, Conde del agua,
mayorazgo tabernero.
Cielos, como no me vengo,
puesto que agrauiado estoy,
y a la campaña no voy
a darles con la de rengo.
Ya vencen los chocarreros,
y ya me assistan velozes,
quantos silbos, quantas vozes
la naua oyò de cueros.
Como el mundo no me sueña,
quando lleuo cara a cara
los siete Infantes de Lara,
y la puente de Sansueña.
tiemble el licor de Alanis,
suene la tumba a cencerra.

Dent. Guerra cõtra Francia, guerra.

Mar. Cierra Francia San Dionis.

Entrase el Mariscal, oye el ruido de la batalla, y salen el Rey, Lafin, y el Mariscal de Viron.

Mar. Vuestra Alteza se recoja,
no le haga mal el sereno,
mientras yo le doy veneno
en garapiña de aloja.

Lafi. Bien dize el Duque, señor,
que conmigo, y èl ay harto,
pues se han de morir de parto
a manos de sus dolores.

Rey. Calledes, Lafin, calledes,
no digais la tal palabra.

Mar. Con vidrio vn diamãte labra.

Rey. Carlos, yo os harè mercedes.

© Biblioteca Nacional de España

Entrase el Rey, y el Mariscal, y queda solo Lasi.

Lasi. Ay tan grandes confusiones,
que intentarà este embustero,
que entre todos el primero
entra dando coscorrones?
Con que valor de refresco
al Duque ha descalabrado,
pero como es su cuñado
ha entendido el parentesco.
El se cansò de sufrillos,
y se hartò de ser traidor,
si ya no es que mejor
quiere serlo a dos carrillos.
El es leal como vn perro,
y los que le aconsejamos
en grande peligro estamos,
pero yo enmendarè el yerro.
Y antes que al Rey pueda hablar,
todo al Rey se lo dirè,
y a matar madrugarè
a quien me quiere matar.

Entrase, ay ruido de batalla, y dizen desde adentro.

Den. Cerrandose va la noche,
y el Sol al mar se destierra.
Otro Dexese por oy la guerra,
porque se ha bolcado el coche.
Mar. Oy al Conde, y su arrogancia
pienso poner a vna noria.
Otro. Por Francia amigos, vitoria.
Todos. Viua Francia, viua Francia.

Salen Blanca, y Velerma.

Blanc. Cantad si aueis de cantar,
y templarè mi rigor,
mas no canteis, que es mejor,
sino cantais sin templar.
Cantad, sino quereis dar
en la ordinaria flaqueza
de quebrarme la cabeça,
pues con capa de agassajo
siempre os oygo el contrabajo
de que matais con destreza.

Tocan, y canta vn Musico.

Mus. Ojos, que dais mil enojos,
y embidias a las mas bellas,
mas me pareceis que estrellas,
luciernagos en rastrojos.
No sois Soles, aunque estais
en el cielo de la cama,
que el Sol sus luzes derrama,
y vosotros las quitais.
Ni estrellas, pues no alumbrais,
ni de noche ni de dia,
y pues picais a porfia,
mas que estrellas, sois abrojos.
Ojos que dais mil enojos,
y embidias a las mas bellas,
mas me pareceis que estrellas,
luciernagos en rastrojos.
Blanc. Ay mas estraña cancion,
dexadlo, que estais cansado,
de Velerma me ha embiado
esta musica Pluton.
Veler. Si te ha dado começon,
por saberlo, bueno esta,
trujotela Barrabas
tirando mil triquitraques,
mas por alli viene Iaques
èl te dirà lo demàs.

Sale Iaques, y trae vn pliego de cartas en la mano.

Iaq. Yo no quiero tus albricias,
y por esso te las pido.
Blanc. Seas Iaques bien venido,
yo te prometo vn borrego
que dos lustros tiene apenas,
cocido con verengenas,
y mas cogote que vn lego.
Iaq. Pues digo. *Blan.* No digas nada,
Que ya yo me lo temia,
que si supe que salia
el de Viron sin espada,
quexandose de la hijada,
no es bien que nueuas le vendas
a vna muger de mis prendas,
quan-

© Biblioteca Nacional de España

quando yo sè que en la plaça
le puso el Rey vna maça,
que al fin son carnestolendas:
mas si el ojo no me engaña,
vn papel. *Iaq.* Espara mi amo,
que se le he corrido a vn gamo
que le traia de España.
Bl. Muestra. *Iaq.* No quiero picaña,
porque vn pliego Saboyano
se ha de dar en propia mano,
que lo demas no es hazaña.
Blan. Esto importa a la maraña,
yo le tomarè villano.
Iaq. Blanca, por tu mal escarbas,
que no viene para ti.
Blan. Yo le verè, valadi,
callen cartas, y habien barbas.
Iaq. Pues aueriguelo Bargas.
Quitale el papel y leele.
Blanc. Pero aqui viene vn retrato,
èl me ha dado perro, y gato
meridos en vna jaula.
Veler Tu has traido linda maula.
Blan. Toque mi honor a rebato.
Lee. Este retrato os embio
retocado a vna mezquita
de la hermosa Margarita
primahermana de mi tio,
y por si alia hiziere efecto,
pues que de nada se espanta,
trae por manto vna manta,
con que deziros conuiene,
pues tan abrigada viene,
pensatiua esta la Infanta.
Blan. Que es esto que por mi passa?
ay Corridon, Corridon,
traeme Velerma vn jabon,
que aun tengo puesta la passa.
Con Margarita se casa,
ay tan estraña lisonja.
Iaq. Margarita es vna perla.
Blan. Si yo pudiera cogerla
la pusiera en vna lonja.
Iaq. Mi amo me ha de matar
si sabe lo del papel.
Veler. Ya por alli viene èl.
Iaq. Pues quierome agaçapar.
Sale el Mariscal.
Mar. Si estarà Madama sola,
Iaques, si viene Lafin
dile que entre al camarin.
Blan. Velerma, escurre la bola.
Veler. Ay mas estrañas quimeras.
Mar Ido: tambien, Iaques vos.
Iaq. Escurramonos los dos,
de mas de diezmill maneras.
Entrase Iaques y Velerma.
Mar. Blanca, porque esteis quexosa
os vengo a ver solamente,
y pues me teneis presente,
dezidme, que es cosi cosa?
Blan. No estoy para adiuinanças.
Marif. Que teneis, luz de mi norte?
Blan. Estar presa por fianças.
M. Dode? *Bl.* En la carcel de Corte,
donde sirvo con tres lanças.
Marif En todo sois eminente,
pero dezidme la causa
que os tiene con essa pausa,
si la causa lo consiente,
dezid luego la ocasion,
Blanca, que yo os doy licencia.
Blan. Escucheme Vuecelencia,
señor Duque de Viron:
Ya que toda Francia sabe
la antiguedad de mi Casa
pues es su vejez tan grande
que no ha quedado en toda ella
piedra que diga, aqui yaze.
No acordarè a Vuecelencia
por esto, y por no cansarle,
que de varon en varon
deciendo de Mari Sanchez,
desde mi he de començar,
y esto no es por alabarme,
sino porque estos carrillos

© Biblioteca Nacional de España

le han hecho de pan, y carne.

Salen el Rey, y Lasin, y quedanse al paño, como escuchando.

Rey. O falso amigo, cogite,
desde aqui le escucharè.
Lasi. Si nos vè? *Rey.* Dirèmos que
jugamos al escondite.
Blan. Quando era Carlos, no mas,
que aquesto fue cosa de ayre,
me enamorè, porque era
hõbre honrado, aunq̃ mal sastre.
Y no fue tanto el dezirlo
a todos los que lo saben,
como el callaroslo a vos,
que fuera gran disparate
auenturar vuestro honor,
porque mi amor se lograsse.
Si me deuisteis finezas,
passeos, musicas, bayles,
que son los medios por donde
se consiguen las beldades,
no es menester referirlo,
basta que vos lo sepades,
y que lo sepan tambien
de Baco los eongregantes.
Desde Mariscal a Duque
el Rey quiso graduarle
de Medico, y hizo bien,
porque en salud se curasse.
En este tiempo ay de mi!
haziendo alcahuete a vn paje,
que no siempre han de valerse
de las viejas los galanes,
me embiò vn recado el Rey,
y para mas obligarme,
de su bolsillo mandò
que me pagassen los gajes.
Si a sus ruegos me rendì,
ninguno puede espantarse,
que cobranças destos tiempos
rendiràn a los gigantes,
no quiero que lo agradezca,
no quiero que me lo pague,
pero quiero que no quiera,
pero quiero que no trate
sus bodas con Margarita,
porque de suerte las haze,
que fuera mucho mejor
el auerse entrado Frayle:
ha menester Vuecelencia,
tome aquestas cartas Padre,
para casarse con ella
anda buscando disfrazes;
ha menester ser traidor,
que aunq̃ esto no es importante,
pues lo mas que podrà hazer
el Rey, serà degollarle.
Mas què he dicho, ya parece
que oygo rompiendo los ayres
al pregonero que dize,
al son de vn vil passacalles.

Cantando en el tono de viue tu.

Muere tu, viuirà todo,
que no ay gusto como el ver
que vn traydor và a padecer.
Adoleciò de vn aleue,
y con ella nuestro Rey;
la Francia, y de Lis las flores
adolecieron con èl,
pero de quantos contiene
fueron deste parecer,
sino todos doze Pares,
por lo menos nueue, ò diez
fue la que mas lo sintiò,
la que mas lo llorò fue
la que estando despreciada,
zelosa estaua tambien,
destas pues, maldades dos
viendose al amanecer,
turbada vn dia le dixo,
turbada vna, y otra vez,
muere tu, viuirà todo,
que no ay gusto como el ver
que vn traydor và a padedecer.
Rey. Iesus, q̃ calor. *Lasi.* que hazeis?
Rey. q̃ he de hazer? desemboçarme,

que

© Biblioteca Nacional de España

Que ãqui no ay mas que saber.
Las. El gasta lindo lenguage.
Bl. Mas q̃ es esto, el Rey me escucha,
donde irè por disparates,
pero aunque el caso es de veras
le he de dar con la del Martes.
Todo esto soñè antènoche,
y anoche, caso notable,
no pude dormir, porque
no me dieron chocolate:
pero a quien es tan valiente,
pero a quien es tan cobarde.
Mar. Bueno està Blanca, señora,
no me mates, no me mates,
es verdad que yo intentè.
Blan. Ya yo sè lo que intentasteis,
y no lo quiero saber,
callad, que sois vn orate.
Mar. Si yo me quise casar.
Blanc. Si yo no quise casarme,
que auemos de hazer agora?
Mar. Esso Blanca, es baraxarme.
Blanc. Esto es escusar baraxas,
no teneis que replicarme,
que sois vn tonto, vn discreto,
vn entendido, vn saluage,
vn don Millan de Cardona,
vn don Pasqual Memoriales,
vn don Pedro el loco, y vn
Andres de Abila arrogante.
Y porque el Rey nos escucha
no soy mas larga, esto baste:
Riñendole estoy, señor,
porque ha dado en inclinarse
a la guerra, y yo quisiera
que aprendiera a hazer ojales.
Ya yo le he hecho vn sermon,
si es que quiere aprouecharse,
pues para todo ay remedio,
harto os hecho miradle.
Haze vna reuerencia, y vase.
Mar. Si las teneis abahadas
traedme luego vnas sopas:
que buscais vos Rey de copas?
Rey. Yo serè presto el de espadas,
la gloria desta batalla,
Carlos, en vos se assegura.
Mar. Vos sois la mala ventura,
señor, que en todo se halla.
Rey. Todo se os deuio fiel.
Mar. Mas se le deuiòal de Fuentes.
Rey. Ambos sois hombres corriẽtes
mas que se le deuiò a èl?
Mar. Encanto las comadrejas,
y despues de bien assadas,
vi, que estauan coloradas
del de Telli las orejas.
Pusoseme de puntillas,
y quitèle de vn reuès
los pies, y aun quise despues
glosarlos en seguidillas.
El me tirò con destreza,
y irreparable denuedo
vn tajo, que và a Toledo,
y cortòme la cabeça.
No me podia tener,
mas puseme vna de plomo,
y empeçè a matarlos, como
quien no tiene que perder.
Y en buena razon lo fundo,
matador tan peregrino,
pues les enseñè el camino
a todos del otro mundo.
Tirauarme redondillas
con brio, y desassossiego,
y como vi sangre, y fuego,
crei que hazian morcillas.
Tocando el palapatràn
se viò de cierta manera
vna grande poluareda,
y perdiòse don Beltran.
Dexè, en fin, de pelear,
porque me faltò corambre,
y murieronse de hambre
los que no pude matar.
Y solo por cobrar fama

© Biblioteca Nacional de España

he traido a la cocina
vn noche bueno de encina,
para que encienda mi dama.
Rey. D vos, Carlos me han contado
que teneis tan mala maña,
que hazeis campos en campaña,
y estoy por esto enojado.
Mar. Aquesso, Rey, es verdad,
y assi dixo Valdouinos,
cata Francia Montesinos,
cata Paris la Ciudad.
Rey. Porque me echais, hablador,
pullas a mi, y chilindrinas.
Mar. Porque digan las vezinas,
ò que lindo enramador.
Rey. Ya os entiendo, y viue Dios,
que os he de dar braua çurra.
Marij. Yo harè que Blãca os aburra.
Rey. Estamos solos los dos?
Mar. Si estamos, que confusion.
Rey. Pues desatad el talego,
dezid vuestras culpas luego,
si sabeis la confession.
Mar. Que quieres hazer? detente,
que estas, Rey, desordenado.
Rey No importa no estar culpado,
confessaos generalmente.
Mar. Segura està mi conciencia,
no me acuerdo de otra cosa.
Rey. Mas sabeis que la raposa,
yo os darè la penitencia.
Mar. Esse es muy grande embeleco.
Rey. Mirad que tengo el retrato
de Margarita, y el trato
todo de mano del Greco.
M. quiẽ dixere. *R.* El me lo à dicho.
Marij. Pues vos entendeis su habla?
Rey Habla por boca de tabla,
porque es muger de capricho.
Marij Casauase con recato
vn hidalgo de Alaexos,
y porque estaua algo lexos
a la nouia pidio el retrato.
Ella agradecida al trato,
mas que hermosa, presumida,
se retratò muy fruncida,
y al nouio se le embiò.
Y èl dixo, assi que le viò,
por Dios, que es muy entendida,
y yo sin aiçar figura
te assegurarè, y no en vano,
que fue tambien de la mano
del Greco aquesta pintura.
Y sin duda di en la treta,
pues que Margarita, hermosa,
contigo anduuo chismosa,
como la nouia discreta.
Rey. Dexad essos disparates,
y dezidme la verdad.
Marij. Perdone tu Magestad,
que voy a vera Amurates.
Rey. Yo le he echar en vn brete,
aguardad, y haoladme claro.
Marij No sè nada, Rey alfaro.
Rey. Hablad si quiera clarete,
èl su desdicha adiuina, *à p.*
mirad que estas cartas son,
vna de descomunion,
y la otra, vna paulina.
Marij. Sin duda ha sido Lasin
quien me vendio con el Rey,
el es amigo de ley,
pero este no es buen latin.
Rey. Con razon, Duque, os quexais
de que Lasin sea partero,
mas vos lo fuisteis primero.
Marij El, y vos os engañais.
Rey. En efeto os resolueis
a comer pan de neguilla.
Mar. Es mejor que el de la villa,
me holgarè que le proueis.
Rey. Pues a Dios.
Mar. A Dios tambien.
Rey. Yo me voy muy enojado.
Mar. Y yo quedo muy cansado.
Rey. Yo harè que vn como le dẽ. *à p.*

© Biblioteca Nacional de España

Entrase el Rey, y queda el Mariscal.

Mar. Enojado se và el Rey,
y a mi no se me dà vn higo,
el es hombre impertinente,
pero ha estado entretenido,
amenazado me dexa
de que la culpa ha tenido
Lafin: pero viue el cielo,
que antes que se seque el Nilo,
y antes que el Sol se retire
a mudarse de vestido
tengo de darle la muerte
pintada en vn pergamino,
hasta que de miedo quede
Lafin como vn pajarito:
pero entre tanto que el dia
se encapota, y el camino
hallo para mi vengança,
pues no soy nada encogido,
me he de tender en el prado,
que de no hazer exercicio
estoy cansado, y si fuere
mala cama la que miro,
no importa, que a mala cama
es bueno colchon de vino,
quexese el Rey, llore Blanca
que yo de todo me rio.

Siẽtase en vna silla, quedase como dormido, salen el Rey, Suyson, y soldados para prenderle.

Suis. Que durmiẽdo està te aduierto
Rey. Pues yo le despertarè,
y entre sueños le harè. *Suis.* Què?
Rey Que me sueñe despierto.

Habla el Mariscal como entre sueños.

Mar. Porque me matas Enrico?
mira que Lafin te engaña,
y matarme assi, es hazaña
que la hiziera Mateo Pico.
Suis. Entre sueños està hablando,
tu Magestad no se empeñe.
Rey. Veis como hago que me sueñe
diziendo èl el como, y el quãdo,
despertadle à que aguardais,
quitadle essa pesadilla.
Mar. Yo comerè de polilla
la espada que ensangrentais
en mi pecho, viue Dios.

Despierta, y leuantase como alborotado.

Suis. Hazed que mas gente acuda.
Rey. Yo no he menester ayuda.
Mar. Pues, señor, aqui estais vos?
a colmo llegan mis males,
q he de hazer, que estoy perdido.
Rey. Antes pienso que me he ido
a holgar a los cigarrales.
Suis. Pues te has escurrido, escapa.
Rey. No me irè por vida mia,
sin prenderlo en cortesia,
dadme la espada, y la capa.
Mar. El pesar me tiene loco,
dezid porque me prendeis?
Rey. Vos Mariscal lo sabeis.
Ma. Dezid porq̃? *Rey.* Por vn poco.
Mari. Ya le doy al de Soison
la espada sin resistillo.
Rey. Lleuadle agora al Castillo
de la Vastida, y chiton.

IORNADA TERCERA.

Sale el Conde de Suison, y el Mariscal como preso.

Suis. Lloras, amigo Viron?
Mar. Lloro entre burlas, y veras
desholliha las lumbreras
humeros del coraçon.
Mar. No tengo lienço Suison.
Suis Pues ya que de llorar tratas,
y à quantos te miran matas
con gestos alfahareros,
llora, y haz muchos pucheros.
Mar. de q̃ han de ser? *Suis.* de matas.
Mar. Yo caì sin esperança,
y estoy, Conde, mal herido.
Suis. Pues de donde aueis caido?
Mar. De do de? de la priuança.
Suis. No mataros fue ventura.

© Biblioteca Nacional de España

Mar. Rompiò la embidia sus lazos,
y me pude hazer pedazos,
porque estaua en grande altura.
Suis. De esso te desembaraza,
y no estès tan afligido,
yo creì que auias caido
a cinco altos de la plaça.
Mar. Aun peor fue que rudeza,
Pues como estaua pesado,
y fue caer de mi estado,
traigo dolor de cabeça.
Que me mata el Rey, es llano,
y aunque mucho me queria,
vendiendome en cortesia
morirè de cortesano.
Pero aduirtiendo los males
que gano por obediente,
le pienso hazer de presente
vnos çapatos papales.
Y espero, porque es goloso
ablandar su duro pecho,
rendido a aqueste cohecho,
porque es rico, y codicioso.
Y si diere en porfiado,
haziendome hombre del ampa,
le pienso hazer vna trampa
para morir de prestado.
Y si Blanca està enojada,
y no hallo quien me defienda,
lo faltarà quien me venda
vna muerte demediada.
Pero no, no me harà mal
el Rey, aunque es gran ginete,
que yo fuy muy gran bonete
en la batalla Naual.
Y tendrà de mi mancilla
al abatir mi arrogancia,
porque no digan en Francia
mal lograda fuentecilla.
Suis. Mal conoce este frison *à p.*
la sentencia que le han dado,
a muerte estais condenado.
Mar. Yo no soy de esta opinion.
Suis. Vos no teneis que temer.
Mar. Yo nunca, Conde, he temido,
mas quien es el que ha salido?
Suis. Sin duda es el Canciller.
Mar. Vendrà a lleuarnos la pena.
Su. El perdõ vẽdrà a pedir. *Sale el Canciller.*
Can. De q̃ oy aueis de morir
os traigo la enorabuena,
y ya està hecho el cadahalso,
y os espera el lugar todo.
Mar. Porque temo errar el modo
quisiera morir con ganso.
Suis. Al tamboril, y la flauta
suena ya la campanilla.
Can. El oficial de la Villa
os degollarà por pauta,
que es modo muy conueniente.
Mar. Y si me casca la nuez?
Can No es mas que por vna vez.
Mar. Pesarame ciertamente.
Salen el Rey, y Lasin hablando.
Lasi. El Duq̃, es Conde de Eslgueua,
y Mariscal de Viron.
Rey. Con razon, ò sin razon,
yo le he de echar a vna leua.
Lasi. Señor, de tan gran mancilla,
que no le quieres infiero.
Rey. Si, mas aunque no le quiero
echadmelo en la Capilla.
Lasi. Todos en èl son capricho. *à p.*
Mar. Es este el Rey? *Suis* El Rey es,
llega, y dile dos por tres
disparates muy bien dichos.
Llega el Mariscal, y hincase de rodillas.
Mariss. Por si no os viere despues,
y ser esta la primera,
ya que no a la cabecera
me he de echar a vuestros pies.
Rey. No hagais, Duque, tal flaqueza
idos, idos, y engordad,
Mar. Si và a dezir la verdad
aqui teneis mi cabeça.
Rey. Brauo presente me hazeis,

por

© Biblioteca Nacional de España

por cierto fineza rara,
pero mejor es que para
el Sabado la guardeis.
Mar. Os vais dexãdome en calma,
dezidme vna cosa cierta.
Buelue el Rey las espaldas.
Rey. En vano llama a la puerta,
quien no ha tocado en el alma.
Suis. Que lastima.
Can. Y como que es.
Laf. Bien parece vn Rey seuero,
Mar. bolued, bolued, Cauallero
no seais tan descortès.
Rey. Esto ya es apretar mucho.
Laf. Pues procurad afloxaros.
Rey He por fuerça de escucharos?
M. Si señor. *Rey.* Pues ya os escucho
Suis. Con grande rigor le trata.
Mar. Estadme, señor, atento.
Rey. Mirad que si es largo el cuẽto,
que me le conteis en plata.
Mar. Aunque no es Principe excelso
de personas generosas,
con los Reyes tan honrados
hablarlos en gerigonça.
En esta ocasion en esta,
y si se ofreciere, en otras
os dirè quantas son cinco,
pues lo sè bien de memoria.
La naturaleza apenas,
pero mal he dicho, a glorias,
escriuio con vn carbon
al rededor de mi boca
el epitafio que dize,
solo aqui yaze Barbosa,
censo que sobre qualquiera
tiene vn barbero, y le cobra
cada vez a manotadas
haziendonos la mamona,
quando a vuestro antecessor
cierto Frayle de corona
mato de vna puñalada,
que le dio con vna broca,
que gitana, que hechicera,
que bruxa, que encantadora,
que mago, ni que adiuino
pudo preuenir tal cosa,
porque aunque nacen los Reyes
sin cetro, ni sin corona,
no nacen como nosotros,
si, como nosotros lloran,
que estan de espinas cercados,
como en el campo la rosa,
mas guardados que vn dia santo,
mas esto es lo que se nota,
que todos en aquel lance
hiziessen la dormilona,
y lo dexassen matar
con ir de vn coche en la popa:
heredasteis vos el Reyno,
y al entrar en su bambolla
con vna cara de sastre,
y vn alma de medidora,
el Duque de Humena quiso
con siete triunfos de copas
lleuarosla de codillo
como si fuera vna polla,
yo entonces, con mas valor
que el texedor de Segouia,
saquè al negocio la cara,
y empuñando la tizona
desuerte cintareè
en los de la liga toda,
que los hize liga maza
en menos de vn quarto de hora,
sosseguè vuestros vassallos,
y la gente sediciosa
a espulgar vn galgo fuesse
a las espaldas de Atocha:
en vuestro Palacio entrè
en ganando la vitoria,
y en vuestras heroicas sienes
con clauos de ala de mosca
la Corona os puse bien,
aquesta hazaña es notoria,
que os la echaran en el suelo

con

© Biblioteca Nacional de España

con el sopio de vna Monja,
conociendo mi valor,
me marcasteis la persona,
dandome puesto en la guerra
donde por mi vanagloria
con Reyes, y Potentados
leuantaua peleonas
por si estan, ò no estan fritas,
y me entraua por sus choças
como el ganado en las viñas,
haziendo riza en la hoja,
vertiendo el artilleria,
derramando las pistolas,
porque soy hombre que hago
de las valas pepitoria,
y de las picas palillos
para mondarme la boca:
el Castillo de Viana,
que està sobre vna alcachofa,
con mas guarnicion que tiene
la pollera de mas costa,
assaltè con dos mil hombres
que iban tras mi echãdo coplas,
y porque los enemigos
quemauan las cuerdas todas,
al subir mis volatines
jugando yo a la pelota
con la gente de la plaça,
arrojandola fuy toda
desde la muralla, al foso,
como si fueran bellotas,
y de la suerte que suele
crecer la espuma en la holla
quando la llama la cerca
sobre la playa arenosa,
creciò de los arrojados
la multitud numerosa,
abri sus puertas de plano,
fueron entrando mis tropas
sin que el passo les impida
tan solamente vna mosca,
con lo qual dixo el Alcayde,
aqui paz, y despues gloria:
rendi despues a Corben,
adonde puse de aloja
en tu nombre algunos puestos,
si bien la gente de estosa
lleuò mal por vnos dias
beuida tan enfadosa,
mas como llegò el Verano,
y se daua en canti imploras
con la salsa de lo frio
no dexauan perder gota:
en Noyon passe a cuchillo
siete mil mugeres gordas,
en Tuti veinte mil flacas,
en Corbia treinta mil romas,
hazaña digna de estar
de ramplon en la memoria,
que enfadan mucho en el mũdo
tan infernales langostas:
al Marques de Varimbon,
que viuiò como en Sodoma,
rebelde a vuestros precepto
le echè de palo vna corma
teniendo sitiado a Artois,
y le arrojè tantas bombas,
que sus paredes dexè
comiendose de carcoma:
a Telli desmantelè,
y a palos con vna porra
a Amiens, al Burgo, y la Bresa
siendo de peñascos todas,
las hize todas añicos
como si fueran de alcorça,
quitandole al de Mansfelt
vna esquadra de gorronas:
sobre el querer defenderlo
reñimos mas de tres horas,
hasta que de vna estocada
que le di por vna goma
le dexè baldado vn braço
por hallarse sin manopla,
el dize fue por desgracia,
pero yo pienso otra cosa:
prendi a don Alonso Idiaquez,
que

© Biblioteca Nacional de España

que es bien saber de memoria
el oficio de Alguazil,
en llegando la forçosa
en el socorro de Orliens
tropeçò en vna zamboa
vuestro melifluo cauallo,
y tomasteis como nouia
la paja con el cogote
sin ser noche de la boda,
y sobre vos se arrojaron
quarenta enanos de Escocia
para daros pan de perro,
pero yo como vna onça
reñi en la defensa vuestra,
tanto que pareci arroba,
y en la trabada pendencia
desde el hombligo a la gola
recibi cien estocadas,
vna siendo mejor que otra,
pero en aqueste seruicio
doblada quede la hoja,
que nunca daña vn papel
sacado a tiempo, si importa,
vuestro Imperio vi menguado,
y me dixe a mi, no es cosa
que el Rey de Francia teniendo
este braço por escolta,
juegue en lance tan estrecho
su Magestad a la oca,
y en menos tiempo, que fuera
desde Seuilla a Pamplona
vna tortuga preñada,
con vna maça en la cola,
ganè sesenta ciudades
todas con sala, y alcoba,
treinta villas, cien castillos,
que encima de las corcobas
los passaron elefantes,
sin fatigarse las trompas,
de vn valaço alli el redaño
me echaron en vna poça,
mas no dexè la batalla
por essas, ni por essotra,
pues fueron tantos los hombres
q̃ matè en veinte y quatro horas
que peleè sin las tripas,
que estaua la muerte ronca
de dezir, que mi valor
era de su braço sombra,
y agradecida de ver
los triunfos de mi persona,
la vida por quarenta años
me dio de ayuda de costa,
saquè del charco el mondongo
lleno de alagas, y obas,
y a llenar bolui el vazio
sin gestos, ni plasmarotas,
y con solo tres puntadas
que me di con seda floja,
y con saliua en ayunas
se puso en deuida forma,
sin virtud de desnudarme
para hazer la carantoña,
que Escipion os quedariais
corrido como vna mona,
tantas son, pues, las heridas
que aquesta estatura bordan,
que parece mi pellejo
a puros ojetes, cota,
todo aquesto me deueis,
mirad, gran señor, que importa,
que yo contra vuestro gusto
alojar quiera en Saboya
el mio por vnos dias
en la muger mas hermosa,
que hã visto los Chuchumecos,
sino digalo vna copia,
que en custodia tiene Blanca
metida en vnas alforjas,
si fuera por vna vieja
de aquestas que se arrebolan,
y que parece su cara
de baqueta de Moscobia,
ò por alguna fajada
de nariz destas que roncan,
y les guele a teneria

© Biblioteca Nacional de España

el aliento de la boca,
mereciera por castigo
que me cortarais las gorjas,
y a la culpa que me imputan,
que yendo a caça de zorras
vuestra Magestad conmigo,
passando vna puente angosta
del Rin, le quise arrojar,
para que pescasse anchouas,
satisfago con boluer
donde doblamos la hoja,
pues ay vn refran que dize,
passe por cornuda, mocha,
no tengo vena del arca,
que de mi cuerpo son todas,
que no este abierta a lanceta
por ahorrarme de modorras:
diez mil enemigos vuestros,
y amigos de meter sopa,
he muerto a pan, y manteles,
muerte en fin escandalosa,
y si no son mas de diez,
y os parecen poca cosa,
sean veinte si gustais,
pues con aquesso les toca
a mil por barba a los dedos
que en pies, y manos me adornã,
y se ahorraran de pendencias
sobre el partir los que sobran,
y todas estas hazañas
pongo a cuenta de vna sola,
sin pedir en esta vida
restitucion, ni en la otra:
si el pediros que me deis
la muerte en vna mazmorra,
imaginais que es de miedo,
se engañarà quien lo nota,
temorde la infamia si,
con que hablã muchos de gorja
mas si es fuerça el que yo muera,
aunque serà cosa impropia,
q̃ a vn hombre hõrado deguellẽ
por chismes de poca estofa,
muertes ay que no hazen ruido,
como son la de vna soga
con la vezindad de vn palo,
ò en vna isla remota,
do la maldicion me caiga
de nra los lobos te coman:
pero si gustais de què
yo muera en vna picota,
venga al instante el verdugo,
mas que se enoje mi honra,
y de mi murmuradores
pongan mañana las hollas,
mi Rey, mi Duque, Marques,
tres de bastos, dos de copas,
assi os libreis de tener
en casa dueñas golosas
que ya que querais matarme,
me perdoneis por agora,
que con esso irè contento
à dançar en la maroma,
y afe que os aueis de holgar
de verme hazer cabriolas,
y quiçà mejor que el mismo
que por oficio las corta,
porque como estoy tan hecho
à bolueros la pelota,
y vos a suplir mis faltas,
os puedo dar quinze y sobra:
ea matenme al momento,
porque es accion vergonçosa
hazer esperar a vn hombre
para vna cosa tan poca,
muera yo, y viua quien vence,
repita a vozes la trompa
de Paris, porque he querido
ser perro de muchas bodas,
y sepa el mundo, y la carne,
y el q̃ anda entre estas dos cosas,
que sois vos, y no el verdugo
quien me haze la buena obra:
pero como el ruiseñor
pienso cantar al Aurora,
y muriendo como el cisne

los

© Biblioteca Nacional de España

los que supieren mi historia
veràn, como en vn espejo
de leche, y caldo de çorra,
vuestra frialdad, y mi fuego,
vuestro brio, y mi congoja,
vuestra piedad, mi rigor,
vuestro antojo, y mi lisonja,
que para todo, en efeto,
puesto el vigote a la moda,
y armado me aueis de hallar
como valiente Velona,
que donde yo soy lo mas,
qualquiera episodio sobra.

Rey. Por cierto q̃ me he alegrado
Carlos de aueros oido,
y estoy muy agradecido
de que ayais, Duque, acabado,
mas ya estoy determinado.

Suis. Preuencion bien escusada.

Laf. No es mala esta mermelada.

Mar. Yo no os quiero repiicar.

Rey. Pues dexaos aora ahorcar,
que aquesto no serà nada,
aueis hecho testamento?

Suis. Que lastima. *Can.* Que rigor.

Mar. Si, y os mando mi valor,
y a todos el escarmiento.

Rey Dios os guarde muchos años
para mi paz, y quietud.

Mar. Como yo tenga salud,
tendran fin aquestos daños.

Rey. Pues a Dios, que voy a ver
si està amolado el cuchillo.

Mar. Yo os espero en Peralvillo,
a Dios. *Rey.* Aquesto ha de ser.

Suis. Riguroso està, y esquiuo.

Laf. No le quiere perdonar.

Mar. Pues no hagais esperar
si es q̃ que quereis verme viuo.

Entrase el Rey, y todos los demas, y queda el Mariscal solo.

quedamos buenos honor
parece que me dan como,
aqui acabò mi furor,
q̃ este es Rey de tomo, y lomo,
y alfin cabeça mayor,
ya no puede auer desquite,
ò fuerça de la razon
el me ha querido el embite,
y hasta con el coraçon
vengança Griegos, repite,
mas si assi se vate el cobre
dirè necio, y aduertido,
que aunque el emplasto no obre,
me dexò por escondido,
ò me perdonò por pobre,
es tan grande mi passion,
mi dolor tan pirineo,
y tan fuerte la ocasion,
que he de ir a coger poleo
por tomar satisfacion,
mas colgado de vna aldaua
he de retar sus tesoros,
y diga echando la baba,
brauos han sido los toros,
pues dellos vienes tan braua:
pero esta muerte ciuil
me à de hallar si assi me vltrajas
à escuras, y sin candil,
bailando a humo de pajas,
el villano al tamboril,
y he de sacar el obillo
por la hebra, bien lo sè,
pues me dixo el escarpillo,
que el nouio al Sotillo fue,
y despues boluio nouillo:
pero ya no es tiempo desto,
ni de caças atacadas,
que amor de niño, agua en cesto
haze a muchas mal caçadas
en los años de visiesto:
mas dando à aquesto de mano,
oy he nacido de pies,
aquesto es quexarme en vano,
que qualquiera destos es
disparate chauacano,

al

© Biblioteca Nacional de España

al Rey tengo persuadido,
esto fue en tiempo del Cid,
a que en mirandome herido
han de dezir en Madrid,
que el matador fue Bellido,
y el que pensare, se engaña,
que me quiero resistir,
pues me han escrito de Ocaña,
Carlos, el saber morir
es ya la mayor hazaña,
y à Iaques, porque es de humor,
si es que mi muerte se entabla,
le he prevenido en rigor,
que me traiga vn confessor
enquitandoseme el habla,
mas por no hazer esperar
los Pares de dos en dos,
y quererme ir acostar,
a Dios señores, a Dios,
que tocan a degollar.

Entrase el Mariscal, y salen Iaques, y Belerma como huyendo.

Vel. Huye con menos estruendo,
y corre si puedes, mas,
por delante, y por detras,
si quies escapar huyendo:
huye en vna archipeona,
que viene el Comendador,
y has de ser de su furor
el papagayo, y la mona:
huye, que si el Rey te alcança,
te ha de sembrar por leal
de panecillos de sal
en la punta de vna lança,
que ser traidor es gran tacha,
y te ha rà a lo menorete. *Iaq.* Que?
Vel. Corcheta de vn corchete.
Iaq. Tu mientes como gauacha,
que aquesse ruido es hechizo,
porque corra como vn gamo,
acaso ay de mi a mi amo
de traiciones passadizo?
tengome yo de ladiciar,
huye tu que estàs culpada,
y que porque estàs dañada
Velerma, te han de salar.
Vel. Mas lo estàs tu segun gueles,
mas esto que puede ser?
Iaq. Que nos vienen a correr
a los dos con cascabeles.
Vel. Yo estoy muerta.
Iaq. Y yo enterrado.
Vel. No estàs sino en açotea.
Iaq. Enciende luego vna tea,
y di, que soy tu velado.

Sale el Rey, Lasin, y Suison, y los dos se esconden.

Rey. Nadie auise a doña Blanca,
que yo soy muy desta casa,
con las manos en la mata
la he de coger de vna çanca,
mirad si està recogida.
Suis. Pienso que esta ya acostada.
Rey. O hermosura mal lograda,
bien ganada, y mal perdida.
Lasi. Ya yo he entendido la manga.
Suis. Pues q̃ querrà hazer tã malo?
Lasi. Quiere passarse de falso
para cogerla a la çanga.
Rey Auisad a la Maestra.
Lasi. No ay a quien dar el recado.
Rey Iaques estarà encamado,
echenle vn perro de muestra.
Sui Alli ay gẽte. *Iaq.* Ay pena igual
por demas es el negarnos,
si venis a degollarnos
catad que oleremos mal.
Vel. Señor, yo ni vi, ni oh
traiciones del Duque muerto.
Iaq. Velerma ha dado en lo cierto
si es que lo dize por mi.
Vel. Este fue de su retrete.
Iaq. Pero fue sin exercicio,
que el seruirle fue de vicio.
Vel. Y tambien fue su alcaguete.
Iaq. Miẽte aqui, y miẽte en Samarà

y quien-

© Biblioteca Nacional de España

y mentirà en qualquier parte
quien fue desde Durandarte
su Velerma, y secretaria.
Rey Dezid donde està Madama,
dezid no tengais temor.
Iaq. Esta lo sabe, señor,
diga donde està su ama.
Vel. Fue baylando con despejo
oy a ver al de Viron
degollar desde vn balcon
de los roperos de viejo.
Rey. Valganme dos mil tortugas,
que vna muger pueda tanto.
Dize desde adentro Blanca.
Blanc. Oia quitadme este manto,
y ponedme en las arrugas
vn parche de tacamaca,
que me duele aquesta siene.
Iaq. Hela, hela por do viene
la Corrusca, y la Carrasca.
Sale Blanca sola.
Blan. muerta me traẽ mispassiones
señor yo vengo perdida.
Rey Vos seais tan bien venida
como Flora, y Galeones,
de donde bueno venis,
ni en çapatos, ni en chapines.
Blanc. Vengo, Rey, de los Maytines
y de beuer con anis,
al Duque fuy a ver passar.
Rey Efecto es de pecho ingrato.
Blanc. Por entretenerme vn rato
me fuy a verlo degollar.
Rey Valgame Dios quien le viera.
Blanc. Si le podeis ver pintado,
veisle aqui bien retratado.
Rey Como fue? *Blan* Dessa manera:
al espantajo mas grande
de cuerpo, y arquitectura,
patarata en quien se ven
lances de amor, y fortuna
es Rey a lo que os combido,
y por si os vais en ayunas
del cuento podreis lleuar
friambreras tres, dos y vna:
eraſe vn Sol a quien quiso
soberuia noche importuna
empañar los rayos y
dexarnos todos a escuras,
y auiendo entendido el caso
por vn retrato, y por vnas
cartas, que ay cartas que dizen
mas de lo que las preguntan,
mandasteis luego prenderle,
y dando vna en la herradura,
y las demas en el clauo,
le ordenasteis vna ayuda,
quando el Duque, que dolor,
quando Carlos, que ventura,
quando Viron, que donayre,
montò en vna mula rucia,
salio a la calle rodeado
de mucha gente menuda
a quien dio ricas libreas
de requiem, no de Aleluya,
llegò donde le esperauan
para darle en caperuça,
temeroso de que hiziessen
con el vna trauesura,
subio al cadahalso y mirole
la nobleza, y plebe, junta,
y como hombre bien mirado,
ni se niega, ni se escusa:
sentose, y sentose bien,
y para que no le arguyan
de que no es hombre de asiẽto,
se sentò de dos la vna:
llegò a vendarle los ojos
el oficial, y le jura,
que ha de ser muy buẽ trinchãte
si acierta la coyuntura,
diole, enfin, salvo el lugar,
al punto que vio la suya,
vn zas, y dixeron todos,
por Dios que le dio en la nuca,
saltò la cabeça en tierra

© Biblioteca Nacional de España

huyendo de quien la busca,
porque para jugar cañas
la esperaua el Moro Muça:
el cuerpo, raro portento,
quedò en menor estatura,
mas dançando vna pauana,
y tocando vna bandurria,
cayò a la segunda buelta,
y viendole en la postura
de matachin, lo enterraron
con mil gestos, y figuras,
que entregarlelo al verdugo
ha sido errarle la cura,
y cortarle la cabeça,
no ay duda, señor, no ay duda,
con que esta perigrullada,
oy con afecto, y ternura
ha de llorar hilo a hilo
de Vayona mi hermosura:
y supuesto, gran señor,
que vuestra Alteza caduca,
y que ha sido rapaçada
amassar sin leuadura,
dos cosas mi amor os pide,
la primera està madura,
y la segunda tambien,
porque es temprana la fruta,
el Duque os ha de seruir
con buena, o mala fortuna,
y vna cabeça, que yo
le pienso labrar de aguja,
con que los dos quedaremos
puesto que pinta la vba,
vos alegre, triste yo,
vos contento, yo confusa,
el Duque estarà muy bueno
con recetarle vna purga,
satisfecha Francia, como
quien ha comido assadura:
Saboya desengañado,
su hermana Monja Cartuja,
y yo vengada de todos
leuantando blanca espuma,
no ay vida como la honra,
diziendo de vna tribuna.

Rey. O muger de pelo en pecho,
rama enfin de la barbuda,
ya yo quedò satisfecho,
sacandome de vna duda,
con que no soy de prouecho,
enfin murio degollado
esse traidor que me inquieta.

Blanc. Si, pero ha resucitado.

Rey. Ay mas de darle vn bocado,
y matarle a la gineta.

Blanc. El alma traigo pagiza
señor, con esta tragedia,
y amarrada a vna tomiza.

Rey. Viue Christo, que es Comedia
sabeis hazer longaniça?

Blanc. Porque me lo preguntais?

Rey. Por yerro os lo he pregũtado.

Blanc. Cierto que estais estremado.

Rey. q̃ graciosa, que estais Blanca.

Blanc. Señor. *Rey.* Esta tarde
os he de casar. *Blanc.* Tan presto.
hazeis de quien sois alarde.

Rey. Idos a mudar de gesto.

Bl. Luego buelno, el cielo os guar?
de. *Vase.*

Rey. Gran valor por vida mia,
enfin muger de soldado.

Iaq. Todo es gran melancolia
en lo que Madama ha dado.

Vel. Nacele de hipocondria.

Iaq. Pues yo, estraño pensamiento,
Velerma, porque me mates,
quiero ser tu casamiento,
dando à aquestos disparates
feliz fin, en vn Conuento.

F I N.

© Biblioteca Nacional de España